

EXPERIENCIA

LA LITERATURA COMO RESISTENCIA: UNA EXPERIENCIA CON LA LECTURA DE CADÁVER EXQUISITO Y UN ENCUENTRO 3.0 CON LA AUTORA

MARIANA S. HERRERO¹

RESUMEN

Este artículo narra la experiencia de un encuentro por videollamada con la escritora Agustina Bazterrica, luego de leer y analizar, con estudiantes de cuarto año de una escuela media rionegrina (ESRN), su libro, *Cadáver Exquisito* (2017).

PALABRAS CLAVES: LITERATURA- ESRN- LECTURA- EXPERIENCIAS- ESCUELA SECUNDARIA

¹ Profesora de Lengua y Comunicación Oral y Escrita (UNCo-CURZAS) Argentina. Periodista, egresada del Instituto de Ciencias de la Comunicación Social de Bahía Blanca. Se desempeña como docente de Lengua y Literatura en ESRN N° 98 (Las Grutas) y de Comunicación en ESRN N° 29 (SAO). Actualmente cursa la Especialización en Educación Mediada por las Tecnologías Digitales y la Maestría en Educación Literaria (UNCo- CURZAS). marianasherrero@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Hace un tiempo, como docente, me inquieta y me preocupa la pérdida de la literatura que supone el Diseño Curricular de la ESRN, una propuesta que se enfoca en los géneros discursivos, en el que, de primero a cuarto año el espacio curricular se llama Lengua Literatura y en quinto se transforma en Taller de Comunicación.

Con esta afirmación no quiero decir que no exista, ya que en primero y segundo año se ven los cuentos fantásticos, realistas, policiales y de aventura, pero en cuarto año el abordaje está centrado en los géneros académicos, puntualmente informe, ensayo y monografía, y al no especificar la cuestión literaria, queda a criterio de cada docente, que según he observado, terminan por proponer informes sobre temas a libre elección o monografías para trabajar con el área de Ciencias Sociales. Entonces me pregunto ¿Y la literatura qué?

En ese marco dejé de preocuparme para ocuparme y resolví que estos géneros académicos serían atravesados pura y exclusivamente por la literatura. Así fue como decidí, mediando conversaciones con una compañera, dar a leer *Cadáver exquisito* (2017) de Agustina Bazterrica. Un libro estremecedor que genera sensaciones en el cuerpo del lector, pues el asco y la indignación se traducen en arcadas, náuseas y lágrimas.

Cuando presenté este libro al grupo de cuarto año, junto con una breve entrevista a la autora, lo recibieron expectantes y no defraudó a nadie. Cada uno se sumergió con intriga en sus imágenes mentales, algunos lo devoraron y otros siguieron el ritmo que les propuse. Así, fuimos conversando sobre sus lecturas, compartimos interpretaciones, construimos sentido como lectores.

Al finalizar, preparé un genial.ly con el objetivo de abordar aspectos como el lenguaje, el título, el poder, la muerte, el canibalismo, el capitalismo y la mujer. Mientras preparaba esta herramienta, encontré una entrevista en la que Bazterrica mencionaba que daba charlas en escuelas como forma de retribuir lo que la educación pública le había dado. Pensé ¿Por qué no intentarlo? Le escribí por Instagram y un día respondió. Acordamos una charla con los estudiantes por Meet.

Cuando se los conté, ellos no podían creerlo y se pusieron muy ansiosos, prepararon preguntas y yo también preparé las mías, pues compartía la ansiedad y la felicidad con ellos.

MEET AND GREET CON AGUSTINA BAZTERRICA

El día llegó, la charla con Bazterrica nos mostró otras lecturas que no habíamos hecho. La conversación empezó con una pregunta realizada por un estudiante sobre su personaje favorito, y para sorpresa de todos destacó a Spanel, la carnicera amiga de Marcos, la primera en adaptarse al nuevo orden, por su fortaleza y poder de decisión.

Habló de los tipos de mujeres que aparecen en la novela y de la intertextualidad con hechos históricos como la apropiación de bebés durante la última dictadura cívico-militar, que atraviesa la historia de Jazmín y la de tantas mujeres en nuestro país.

Durante una hora y diez minutos pudimos preguntarle como autora ¿Qué quisiste decir con esto? Algo que pocas veces podemos hacer. Aunque Bazterrica fue clara: lo importante es la construcción que hacemos como lectores.

El final fue uno de los tópicos que nos ocupó. Su impacto dejó a los estudiantes indignados: esperaban un desenlace feliz. Quizás no habían considerado la explicación del principio, que se trataba de una distopía, donde los finales felices no existen. La autora explicó que, por el arco narrativo, era imposible un final abierto o esperanzador. Había pensado dos, y eligió el más horroroso.

Además, nos contó un detalle en el que no habíamos reparado y que no estaba por casualidad: La frase final “Tenía la mirada humana del animal domesticado” conecta con la cita de Leopoldo Lugones del inicio, anticipando lo que sucederá: “y su expresión era tan humana, que me infundió horror...”

LOS TEMAS QUE ATRAVIESA LA OBRA

Le preguntamos si todos los temas presentes en la novela habían sido pensados desde el comienzo. Nos respondió que las sucesivas charlas en medios y escuelas la obligaron a correrse de su obra y preguntarse por qué la escribió. En el momento de creación no lo tenía en cuenta, pero se dio cuenta que sus pensamientos sobre el mundo se volcaron en el proceso creativo. Su yo feminista, su pensamiento sobre el capitalismo y sobre los animales.

De hecho, entre sus observaciones, destacó la frontera entre ser humano y ser animal: “Jazmín no llega a tener identidad. En nuestra realidad, muchas personas son animalizadas, pensemos en el trabajo esclavo, en la trata de personas”. Además, Marcos, el protagonista, “está atravesado por el capitalismo, que encuentra su precio incluso en

un bebé”.

También reflexionamos sobre la naturalización. Durante la lectura, como lectores, vamos naturalizando el canibalismo, nos sumergimos de tal modo en ese universo que empezamos a pensar como algo normal. Al respecto, Bazterrica nos dijo: “En la vida naturalizamos todo el tiempo: la mujer eternamente joven, la mujer como objeto”. Entonces aclaró que no escribió la novela para que la gente deje de comer carne, sino para pensar en estos procesos naturalizados, en estas construcciones sociales.

Asimismo, uno de los temas que abordamos en torno a *Cadáver Exquisito* fue: la mujer. La autora opina que la novela muestra mujeres asesinas, violentas, sumisas, crueles, destruidas, deseosas de ser madres y las mujeres silenciadas. En este sentido, dijo que le interesó complejizar el estereotipo machista de la mujer como santa o como puta: “Las mujeres somos personas y punto”, destacó. Por eso mismo podemos ser de distintas maneras, entre nosotras y al interior de cada una; y no como la sociedad nos quiere mostrar. Un sujeto nómada si pensamos en la teoría de Rosi Braidotti.

Otro de los tópicos en los que hicimos hincapié fue la cuestión del lenguaje. Nos explicó que le interesan “los libros que tienen textura, que trabajen el lenguaje” es por eso que, en esta obra, construyó frases que “van pegando al lector, lo lastiman” y que, por ejemplo, en *Las Indignas*, otra de sus novelas, las frases son más poéticas, “van envolviéndote”.

¿PARA QUÉ SIRVE LA LITERATURA?

Esta pregunta merece un apartado especial, ya que, como docentes de Literatura nos enfrentamos a este cuestionamiento todo el tiempo, ese marco le hice la pregunta y con brillantez contestó:

La literatura te da la posibilidad de entender la mirada de una o varias personas. Te da la posibilidad de conversar con gente que ya murió hace 200 años, te amplia la imaginación, porque la imaginación se usa para todo. Todo lo que está creado en este mundo alguien lo imagino antes, hasta un puente. La literatura amplia tu universo mental y cuando más amplio sea, más vas a imaginar.

La literatura devela aquellas cosas que el lenguaje oficial quiere tapar. Amplia los universos del encarcelamiento. Leer libros te hace más libre.

Su respuesta fue una reflexión, un arma, un mantra que nos conduce directamente a la

pregunta de Angenot (2015) ¿Qué puede la literatura? Y en las palabras de Bazterrica el poder es evidente. Ella no solo respondió como autora, sino como pensadora que entiende que la literatura es política por su propia naturaleza como sostiene el filósofo J. Ranciere. Nos recordó que la literatura es una forma de resistencia, una manera de recuperar voces silenciadas y de imaginar futuros posibles. Porque si la leer libros te hace más libre, enseñar literatura es ayudar a salir del encarcelamiento.

CIERRE

Una de las ultimas preguntas la hizo una estudiante: ¿Jazmín siempre fue para Marcos un objeto? Entonces, Bazterrica le repreguntó ¿Para vos fue siempre un objeto? La estudiante respondió que sí, y de esta manera, la autora expresó que la respuesta estaba en ella como lectora: “yo puedo decirte que opino, pero me interesa que vos hagas la construcción”. Al devolver la pregunta invitó a la estudiante a asumir el lugar de lectora como productora de sentidos, porque la literatura nos dice. Sostiene Angenot (2015), que la literatura es un discurso social de segundo grado, llega cuando los otros discursos ya dijeron todo lo que tenían para decir y dice de otro modo, pues es la literatura, o, mejor dicho, el arte crítico, el único capaz de representar la experiencia del horror (Ranciére, 2011). La literatura puede decir lo que otros discursos callan, puede representar lo irrepresentable. Así como esta obra que incomoda, que causa terror, que cuestiona, que naturaliza lo impensable y nos obliga a mirar de frente aquello que preferimos evitar.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

Angenot. Marc (2015). “¿Qué puede la literatura? Sociocrítica literaria y crítica del discurso social.” En: Estudios de Teoría Literaria Revista digital, Facultad de Humanidades /UNMDP

Diseño curricular Escuela Secundaria (2017). Ministerio de educación y Derechos Humanos, Río Negro.

Ranciére, Jacques (2011). *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital intelectual, 2011.